

ARTEMIS KARNAVA & MASSIMO PERNA, *Inscriptiones Graecae XV I,1: Inscriptiones Amathuntis, Curii, Marii. Inscriptiones Cypri syllabicae*, Berlin-Boston: De Gruyter, 2020, 286 págs. ISBN: 9783110670820

El presente volumen de *IG* recoge las inscripciones escritas en silabario chipriota de las ciudades de Amatunte, Curion y Marion, en la zona oeste de la isla de Chipre. Aunque el proyecto de llevar a cabo una edición de estas inscripciones en *IG* se remonta a antes de la Primera Guerra Mundial (pág. v), no fue hasta 2010 cuando un nuevo equipo de trabajo comenzó la tarea de reunir y editar los textos, una labor que culmina (en parte) con la publicación de este primer volumen. Este primer equipo estaba formado por Artemis Karnava, Massimo Perna y Markus Egetmeyer con la participación de Hedvig Landenius Enegren y la numismática Evangelini Markou (M. Egetmeyer *et al.*, *Aegean Scripts*, Roma 2017, pág. 44). La tarea de la edición de los textos chipriotas silábicos en *IG* está cumplida solo en parte porque este volumen es el primero de tres: el segundo estará dedicado a las inscripciones de Pafos; el tercero a los textos hallados en otras regiones y fuera de la isla.

Hasta ahora, a falta de una edición canónica en *IG*, la maravillosa edición de Olivier Masson publicada en 1961 -con una reedición provista de un largo apéndice de nuevos textos publicada en 1983- ha sido la referencia para el estudio de las inscripciones chipriotas silábicas (*Les inscriptions chypriotes syllabiques*, París). Desde la publicación del trabajo de Masson, el segundo volumen de la gramática de Markus Egetmeyer (*Le dialecte grec ancien de Chypre. Tome II: Répertoire des inscriptions en syllabaire chypro-grec*, Berlín-Nueva York 2010) constituye el otro gran trabajo de referencia, ya que en él se incluyen todos los textos conocidos hasta el momento de su publicación; sin embargo, no se trata estrictamente de una edición. Ambos libros siguen siendo fundamentales incluso con este nuevo volumen de inscripciones, ya que constituyen la referencia para aquellos textos de fuera de Amatunte, Curion y Marion, que son los que se editan aquí. Como se apunta en la introducción, los editores han tenido que viajar por medio mundo (Italia, Grecia, Francia, Inglaterra, Polonia, Suecia y los Estados Unidos de América) para hacer la autopsia de los textos y fotografiarlos; de hecho, esta es una de las razones por las que el trabajo de publicación de esta edición ha sido tan complejo y tan largo en el tiempo (M. Egetmeyer *et al.*, *Aegean Scripts*, Roma 2017, págs. 44s.). Es importante señalar que el presente volumen sigue sistemáticamente el método empleado por la micenología (pág. vi): cada inscripción tiene foto (al final del volumen), dibujo, transcripción en caracteres silábicos y transcripción en caracteres latinos. La transcripción en caracteres silábicos es una novedad frente a la tradición paleográfica micénica, pero resulta útil. El método es bien conocido por los editores, dos prestigiosos paleógrafos de escrituras egeas (jeroglífico cretense, lineal A, lineal B y chiprominoico). Además, se ofrece la interpretación de cada inscripción en caracteres griegos y latinos. Cada inscripción está encabezada por un comentario minucioso que ofrece información

sobre el material de la inscripción, su estado de conservación, las medidas precisas, el *findspot*, así como bibliografía anterior sobre el texto.

La disposición de las inscripciones en el volumen está estructurada siempre de la misma forma: primero se estudian las inscripciones en piedra, después en metal, luego en cerámica, más tarde en huesos o sellos y, finalmente, en monedas. Cabe destacar que una enorme virtud de esta edición es que reúne las monedas acuñadas en los reinos, de las que no existe una edición completa y actualizada (Ch. Körner, *BMCR* 2021.02.24, n. 4). Sus inscripciones han sido revisadas por E. Markou y A. Karnava.

Por cuestiones de espacio me referiré solo a las novedades más relevantes de cada apartado.

En las inscripciones de Amatunte (págs. 1-36) abundan las escritas en lengua eteochipriota. Se cree que se trata de la lengua autóctona de los hablantes chipriotas, que pervivió en Amatunte incluso después de la llegada a la isla de las poblaciones griegas y fenicias (sobre la diversidad lingüística de Chipre, véase Ph. Steele, *Writing and Society in Ancient Cyprus*, Cambridge 2019). Es interesante hacer notar la abundancia de inscripciones públicas escritas en eteochipriota que aparecen en la ciudad: como apunta Ph. Steele (2019: 140-142) probablemente esto se debe a que la lengua tiene un valor identitario importante en el esquema lingüístico de la isla y, en este sentido, las inscripciones públicas abundan en su uso para mostrar su propia tradición frente al resto. De entre las inscripciones en piedra cabe destacar dos novedades importantes para el estudio del eteochipriota: 1) las nuevas lecturas de las inscripciones monumentales *IG* XV 1,1, 5 y, especialmente, *IG* XV 1,1,6 (sobre las cuales véase M. Perna, «La grande inscription d'Amathonte (ICS 194 + 195): une nouvelle étude épigraphique. Rapport préliminaire», en A. Cannavò & L. Thély (eds.), *Les royaumes de Chypre à l'épreuve de l'histoire*, Atenas 2020, págs. 213-220), y 2) las nuevas lecturas de la dedicatoria bilingüe en honor de Aristón (*IG* XV 1,1,7), en la que, en lugar de la lectura en *-o-se* al final de varios términos eteochipriotas que han sido identificados como antropónimos (se ha creído que podría tratarse de una desinencia de acusativo singular: Ph. Steele, *A Linguistic History of Ancient Cyprus*, Cambridge 2013, pág. 135), se aporta una nueva lectura *-o-ṛo* (dudosa en todos los casos) que descarta la anterior, la cual queda relegada al aparato crítico («*potius ro quam se*» pág. 6): así, por ejemplo, en lugar de *a-ri-si-to-no-se* la nueva edición lee *a-ri-si-to-no-ṛo*. Hay, además, algunos textos en piedra inéditos (*IG* XV 1,1 10; 12-14) y algunas nuevas lecturas de textos ya conocidos que, sin duda, permitirán una aproximación más certera al estudio de la lengua eteochipriota (p. ej. *IG* XV 1,1 8; 9; 15). Por lo que respecta a los vasos de cerámica, se incluyen en este volumen muchas breves inscripciones (de una o dos sílabas normalmente) inéditas que han aparecido en los museos de Nicosia y Limasol. Debido a su brevedad, no puede siempre saberse si la lengua que notan es griega o eteochipriota, pero un estudio pormenorizado de estas y su comparación con el resto de los materiales pueda quizá contribuir a determinar un poco mejor este punto.

En las inscripciones de Curion (págs. 37-62) hay también alguna novedad interesante. Por ejemplo, la inscripción *IG* XV 1,1, 106 muestra bien la necesidad de esta nueva edición. En efecto, aunque ya M. Egetmeyer (2010: 673, n°21) advertía de que «l'inscription est pratiquement illisible», no ha sido hasta esta edición cuando se ha ofrecido una nueva lectura acorde a lo que se puede leer en la piedra en la actualidad (se duda incluso del sentido de la escritura, si dextroverso o sinistroverso). Se ha enmendado también un error que, desde la *editio princeps* de O. Masson (en D.

Buitron & J.-P. Olivier, *The Sanctuary of Apollo Hylates at Kourion*, Jonsered 1996, pág. 180, n° 39), se ha venido repitiendo (p. ej. M. Egetmeyer *o.c.*, pág. 679, n°43) en la lectura de una inscripción: en lugar de *to-te-o*, ‘al dios’ (*i.e.* Apolo, porque la inscripción ha aparecido en su santuario) como dice Masson, la lectura correcta según *IG XV 1,1*, 125 es *]te-te-ke*, tal vez *ka]-ta-te-ke* *κα]τέθηκε*. Además, hay dos nuevas inscripciones inéditas: una (*IG XV 1,1*, 118) es una inscripción rupestre con una única sílaba; la otra, un fragmento de estela del santuario de *Vássa Koilaníou* (seguramente bajo el control de Curion) cuya interpretación es difícil (*IG XV 1,1*, 159).

Por lo que respecta a Marion (págs. 67-192), cuyas inscripciones ocupan la mayor parte del volumen, hay también algunas novedades que se pueden destacar. Por un lado, algunas inscripciones presentan nuevas lecturas. Así, por ejemplo, en *IG XV 1, 1*, 165 se lee el signo 8 como *ka* donde O. Masson (1983: 174, n°157) y M. Egetmeyer (2010: 707, n° 73) leen *pa* y *ni* respectivamente (es una inscripción compleja: véase O. Masson, *Kadmos* 23, 1984, 83s.; G. Neumann, *Kadmos* 28, 1989, 91-93); en *IG XV 1,1*, 185 se presenta una nueva lectura con un antropónimo *pi-lo-ta-mo* (antes *e-lo-ta-?*; O. Masson, 1983: 164; M. Egetmeyer, 2010: 701); o en *IG XV 1,1*, 192 se incluye la lectura del patronímico de la línea 2 que hasta ahora era ilegible. Es relevante la nueva lectura de *IG XV 1,1*, 183 con un término *lu-ti-a-mo-ro-se*, de difícil interpretación, frente al más poético *po-to-a-mo-ro-se potho a(m)moros* ‘que no ha gozado del amor’, que se leía hasta ahora (ya Egetmeyer, 2010: 710, «la lecture de la séquence *o-po-to-a-mo-ro-se* n’est pourtant pas assurée et l’interprétation de l’ensemble reste problématique»). El apartado más amplio es el de las inscripciones incisas sobre vasos de cerámica que han sido halladas en las necrópolis de la ciudad. Se trata de breves inscripciones de uno o dos signos, en general, y entre ellas se cuentan muchas inéditas. Otras han sido incluidas tomándolas del antiguo catálogo de Max Ohnefalsch-Richter, *Kypros, Die Bibel und Homer*, Berlín 1893 (pág. 103). En el apartado de las monedas, la nueva lectura de *IG XV 1,1*, 406 aclara que el padre del rey Samas es Lisandro y no Doxandro como se venía proponiendo (pág. 184).

Finalmente, el volumen se cierra con varios índices: uno con antropónimos masculinos y femeninos (págs. 201s.), otro con nombres de reyes (pág. 203), otro con topónimos (pág. 203), otro más con teónimos (pág. 203) y, finalmente, dos índices con los términos que aparecen tanto en silabario (págs. 203-208) como en alfabeto (págs. 208s.). Muy útil es el apartado *Synopsis litterarum syllabicarum* (págs. 211-237) en el que aparecen uno por uno los signos empleados para cada sílaba en la forma en que aparecen en cada inscripción. Es decir, tomando en consideración las distintas formas de cada signo según esté inscrito en silabario común o pafio, se muestra el *ductus* de la mano que escribió las inscripciones.

En definitiva, se trata de un espléndido volumen que permite un conocimiento certero y actualizado de las inscripciones de Amatunte, Curion y Marion. Ojalá que la publicación de los dos números restantes no se demore mucho en el tiempo.

Juan PIQUERO
 Universidad Nacional de Educación a Distancia
jpiquero@flog.uned.es